

Modelo teórico: “Cristal de agua”, para el abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional en Educación Inicial

Theoretical model “Glass of water”, for the treatment of Food and Nutrition Education in Early Childhood Education

Ernesto Elías De La Cruz Sánchez

ernestodelacruz0203@yahoo.es

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
Instituto Pedagógico de Miranda J.M. Siso Martínez**

RESUMEN

La investigación permitió generar un modelo teórico orientado al abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional para el nivel de Educación Inicial. Investigación cualitativa, de naturaleza fenomenológica interpretativa y de enfoque etnometodológico. Los informantes claves fueron: 6 especialistas en nutrición-medicina, 3 docentes universitarios en Educación Preescolar y 3 maestras del Centro de Educación Inicial Nacional, Gira-luna, ubicado en Petare, Estado Miranda y contexto del estudio. Se utilizaron: entrevista cualitativa, observación participante y conversaciones grupales. Para el procesamiento de la información se empleó la teoría fundamentada y el método comparativo continuo de Strauss y Corbin (2002) y el apoyo en la herramienta Atlas-ti, 5.0. La investigación arrojó un aporte teórico (cristal de agua), centrado en la interpretación emergente de las dimensiones: nutricional-alimentaria-social-cultural-educativa-creativa en la educación alimentaria y nutricional. La validación del modelo por expertos alcanzo un 90% de aceptación

Palabras clave: *Modelo teórico; educación inicial; educación alimentaria y nutricional*

ABSTRACT

The research generated a theoretical model oriented approach to Food and Nutrition Education for Early Childhood level. Qualitative, interpretative phenomenological and ethnomethodological approach. Key

informants were: 6-medicine specialists in nutrition, 3 university teachers and 3 teachers Preschool Early Education Center National Tour-Moon, located in Petaluma, Miranda state and context of the study. Were used: qualitative interviews, participant observation and group discussions. For the processing of information was used grounded theory and constant comparative method of Strauss and Corbin (2002) and the tool support Atlas-ti, 5.0. It showed a theoretical contribution (water glass), focusing on the emerging understanding of the dimensions: food-nutrition-social-cultural-educational-creative food and nutrition education. Model validation by experts reached a 90% acceptance

Key words: *Theoretical model; initial Education; Nutrition Education food and nutritional*

INTRODUCCIÓN

La alimentación o situación nutricional constituye una de las múltiples actividades de la vida cotidiana en cualquier grupo social y, por su especificidad y polivalencia, adquiere un lugar central en la caracterización e interpretación biológica, social, psicológica, simbólica, económica, religiosa y cultural de la especie humana (Contreras, 2002, Aguirre, 2010). Más aún en el *hecho alimentario* no sólo debe importar conocer o analizar *qué* se come (consumo), *quién* lo hace y con *quién*, *cómo*, *dónde* y *cuándo* (prácticas), sino también, los *para qué* y los *porqué* de todo ello (ideología, utilidad y finalidad), dentro de marcos locales y globales de análisis y formación (Contreras y García, 2005).

En lo particular, el comportamiento nutricional humano debe ser estudiado no sólo desde el punto de vista fisiológico y psicológico sino también desde el punto de vista sociocultural (De Garine, 2002). Por ello la importancia de entender que la alimentación vincula lo natural con lo social en un sentido amplio y comer sirve como medio para describir la manera en que los humanos son simultáneamente organismos biológicos y entes sociales. Así, la cocina de una sociedad comprenderá, representaciones, creencias, reglas y prácticas, que son compartidas por los miembros de una cultura o de un grupo en el interior de una cultura (Cartay, 2005).

En este contexto, la resonancia de la Educación Alimentaria y Nutricional en las dimensiones socioculturales y educativas debe iniciarse desde el propio concepto de nutrición en el sentido de su papel destacado en la salud de la población. Por lo tanto, la proyección de la Educación Alimentaria y Nutricional se debe iniciar en las edades tempranas y hacer énfasis en los grupos incidentes en ellos, la familia, la escuela, el maestro y la comunidad, (Saenz, 1988). Más aún, la respuesta a muchos de los problemas en materia de salud del mundo desarrollado, parecen estar en el cambio de comportamiento individual en salud, y en particular su conducta alimentaria, pero una de las dificultades en el examen de cómo cambiar el comportamiento individual en este campo, es la enorme gama de factores fisiológicos, sociales, culturales, económicos y ambientales que ejercen enorme influencia en este comportamiento humano (Barker y Swift, 2009).

A la par del contexto de la Educación para la Salud, la Educación Alimentaria y Nutricional constituye, en sí misma, un referente estratégico en la formación humana para la vida, debe considerar o asumir, los aspectos biológicos, sociales, culturales, económicos y geohistóricos, a fin de nutrir la visión de la salud o formación en salud de las comunidades, escuelas y universidades, y así atender adecuadamente el compromiso de la educación, en la promoción de hábitos saludables de alimentación y nutrición en los niños y niñas, desde la infancia y durante toda su vida, con el compromiso de maestros, la familia y comunidad en general.

Por esta razón, la Educación Alimentaria y Nutricional constituye una línea de trabajo pedagógico que permite adquirir mayor consciencia acerca de la importancia que se le da a la primera necesidad humana e induce a revalorar la propia cultura alimentaria y el rol del educador en la formación de hábitos, actitudes, emociones y conceptos en torno a los alimentos, la alimentación, la nutrición, la cultura alimentaria y la salud, a partir de los primeros años de vida del individuo, desde una perspectiva integral.

Estas ideas concuerdan con lo planteado por Uauy y col (2009), quienes enfatizan el abordaje de la “*desnutrición en todas sus formas*” entendida

como una descripción, la cual abarque todo el espectro de los trastornos nutricionales (déficit-exceso), en interacción con los responsables políticos y la comunidad en general, y Prats (2006), desde una visión antropológica, alerta sobre la importancia –no atendida- de la escuela, en el desmontaje de prejuicios sobre las falsas creencias populares en relación a la alimentación infantil y donde los sistemas educativos deben alejarse del abordaje academicista que los ha caracterizado y atender a su dimensión práctica, en la cual el referente del maestro es fundamental como un modelo a seguir en relación con los estilos de vida.

En este escenario se requieren aproximaciones o marcos teóricos que posibiliten la interpretación de la gama de factores que inciden en el acto alimentario a partir del cual emergan oportunidades para la Educación Alimentaria y Nutricional en la formación integral del niño y niña de educación inicial, la formación docente, la pedagogía, y políticas públicas que coadyuven en dicho fines.

MÉTODO

La investigación se enmarcó en la modalidad de estudio de campo con apoyo de la investigación cualitativa, se organizó y codificó la información provenientes de las entrevistas a 12 expertos en nutrición (INN; CANIA, Fundación Bengoa) y educación (UPEL-Educación Preescolar), como actividad paralela se desarrolló un proyecto de Servicio Comunitario, durante dos años, con la participación de 60 estudiantes de Educación Preescolar, en una institución educativa de Educación Inicial, ubicada en la zona de Petare, Edo Miranda, como contexto de observación, lo cual permitió conocer los códigos de comportamiento y percepciones, e interpretar los procesos que se desarrollan en torno a la Educación Alimentaria y Nutricional, para luego interpretarlos, de modo tal, de generar un modelo teórico, que permita interpretar la complejidad de factores que interactúan en el fenómeno de la Educación Alimentaria y Nutricional en Educación Inicial y aportar elementos predictivos para su abordaje desde la Educación.

El modelo emerge de la consulta de los informantes clave, orientada a la promoción de hábitos saludables de alimentación y nutrición en niños y niñas de 5 y 6 años de Educación Inicial. Todo ello enmarcado en el paradigma cualitativo desde la perspectiva fenomenológica interpretativa y de enfoque etnometodológico.

En correspondencia con la investigación cualitativa, se asumió la Teoría Fundamentada y el Método Comparativo Continuo de acuerdo a lo planteado por Strauss y Corbin (2002) y Angelis (2005), el cual consistió en una continua revisión e integración de la información recogida, para al final construir teoría de la realidad. El tipo de proceso, responde a varias etapas. El primer paso consistió, a partir del texto de las entrevistas transcritas, a la codificación con el objeto de acceder al universo de significados de los entrevistados sobre la visión, percepciones y prácticas en torno a la Educación Alimentaria y Nutricional (ver gráfico 1).

En esta fase se trabajó con el software *Atlas-ti* versión 5.0 para el proceso de codificación y recuperación de los datos codificados. La selección del Método Comparativo Constante para esta investigación permitió conocer aspectos del abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional en contextos educativos. Posteriormente se generaron categorías que se entramaron para la generación a través de la triangulación con la teoría referencial, la observación del contexto y la perspectiva del investigador generando el modelo teórico propuesto.



Gráfico 1. Representación de los protocolos para la interpretación de la información

RESULTADOS

Presentación del modelo teórico

El término modelo tiene una amplia gama de usos en las ciencias y puede referirse a cualquier cosa, desde una maqueta hasta un conjunto de ideas abstractas (Achinstein, 1967). Por otra parte, autores como Boullosa, Lage y Hernández (2009), definen el modelo como: “*Un objeto que sobre la base de una analogía, respecto a la estructura, función y comportamiento de un original, se crea y utiliza, para poder resolver una determinada tarea cuya realización por medio de operaciones directas en el original resulta imposible*”. (p.5), a partir de allí, destacan algunas cualidades o rasgos que distinguen a los modelos: (a) la capacidad de sustituir al objeto o

proceso cognoscente en su totalidad o en determinadas etapas; (b) la posibilidad de otorgar al proceso de trabajo la información necesaria y susceptible de comprobación teórico, práctica o experimental; (c) la existencia de relaciones, reglas prácticas, concepciones y fundamentos teóricos precisos para describirlo, así como poder pasar de la información que ofrece el modelo a la información sobre el objeto o fenómeno proceso modelado; (d) que explique el proceso, sistema o fenómeno objeto de estudio con los fundamentos teóricos necesarios y suficientes, surgidos en el proceso de conocimiento o investigación; (e) el modelo en estas condiciones sirve de medio para la construcción de una nueva teoría, una concepción o fundamentación según las características del fenómeno estudiado; (f) se utilizan en ocasiones representaciones gráficas que precisan la lógica para comprender las relaciones y teorías que explican el fenómeno estudiado.

Descripción del modelo teórico “Cristal de Agua”

En este marco, surge la propuesta basada en la analogía del “*Cristal de Agua*”, para el abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional, orientada a niños y niñas en edad preescolar. El modelo se encuentra asociado a una representación simbólica –*analogía*– de lo que se quiere simular y como se interrelacionan sus estructuras internas, por lo que se considera ideal en su configuración. De igual forma, se intuye una cualidad sintética al abordar la complejidad del fenómeno social y la pluralidad contextual que caracteriza el fenómeno en estudio, por lo que se puede asociar a una visión sistemática y sintética.

El perfil general de todos los cristales de agua –hielo– siempre será hexagonal. A pesar de la variedad casi infinita de cristales que pueden generarse, es la forma de la molécula de agua la que dicta su simetría. Dado que la molécula de agua (H_2O) conforma un perfecto triángulo equilátero, cada nodo de crecimiento del cristal no tiene otra opción que plegarse en un ángulo de exactamente 60 grados con respecto a los vértices del triángulo. Este hecho es responsable de que, en cada capa de crecimiento, seis de esos triángulos moleculares formen la base del crecimiento siguiente, por lo que la forma será hexagonal (Schauerhammer, 2002).

Los cristales de agua crecen a partir de vapor alrededor de algún tipo de partícula y se va condensando en forma hexagonal –debido a la estructura molecular del agua congelada- en una forma única, pero no al azar, influenciada por factores externos como la temperatura, la presión atmosférica, la densidad del vapor de agua y otras condiciones locales. Dicha estructura molecular es extremadamente sensible a los factores ambientales por lo que pequeñas variaciones en alguno de los parámetros dan como resultado formas completamente diferentes.

Se puede adaptar esta bella arquitectura geométrica de la naturaleza, al estudio y comprensión de fenómenos sociales de alta complejidad como lo es la Educación Alimentaria y Nutricional, y representarlo a través de un modelo teórico de *Cristal de agua*, como un tipo de *modelo multi-dimensional*, en el cual interactúan seis (06) dimensiones de análisis emergentes del método asumido: Nutricional, Alimentaria, Cultural, Social, Educativa y Creativa, las cuales se generan y a su vez influyen en la estructura central, que para efectos de nuestro modelo, lo constituye los niños y niñas en edad preescolar, en diferentes niveles concéntricos de complejidad.

La base del modelo la conforman una serie de *hechos y dimensiones* los cuales se relacionan e integran tanto dentro de la misma dimensión como entre las dimensiones que integran el modelo. El modelo permite interpretar la interacción de los aspectos relevantes para el estudio del fenómeno, dentro de cada dimensión e interpretar los posibles efectos de determinados hechos en la resonancia con las diferentes dimensiones (Cano, 2010).

Las *dimensiones* buscan determinar un contexto para el análisis de los hechos. Se trata de grupos homogéneos de elementos, con características comunes. Dichos elementos pueden estar *jerarquizados*. En este caso se ha destacado un primer nivel o jerarquía de análisis en cada dimensión vinculada con el centro de nuestro modelo, o partícula generadora, que es el niño y la niña en edad preescolar.

El modelo es dinámico, ya que puede seguir expandiéndose e incorporar nuevos niveles de interpretación y requerir nuevos hechos para al abordaje analítico, dentro de cada dimensión, y a nivel global. Si una dimensión contiene más de un nivel de jerarquía, estas se organizan tipo “árbol”, los cuales se denominará *Nivel* a cada peldaño de la estructura permitiendo la complementariedad de las perspectivas de análisis dentro de cada dimensión y las prioridades relacionales entre dimensiones.

La relación entre los hechos y las dimensiones tienen en cuenta la “*Granulosidad*” definida como el menor grado de detalle de la interpretación dentro de cada dimensión, y como el menor nivel al que existe relación entre las dimensiones y el conjunto de hechos y se evidencian al entrar en contacto –comunicación- las diferentes dimensiones en el modelo final. Los componentes o niveles superiores expresados en cada dimensión representan las guías superiores para el abordaje interpretativo en cada dimensión. En el gráfico 2, se presenta dicha estructura integrada.



Gráfico 2. Estructuración del Modelo Teórico “Cristal de agua” para el abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional, bajo un enfoque creativo, en niños y niñas de Educación Inicial.

Enfoque del Modelo Teórico “Cristal de Agua”

Uno de los principales aspectos de referencia se basa en la comprensión de la sociedad como un sistema complejo, constituido por una dialéctica de interrelaciones entre los individuos con la totalidad social y la totalidad social con los individuos, y a medida que pasa el tiempo, la constante es el emerger de nuevas realidades donde cualquier variación en una de sus dimensiones tendrá resonancia en las demás.

Asimismo, los momentos actuales, claramente demuestran que se transita por un período histórico donde la constante es el cambio, las transformaciones sociales y los aspectos aleatorios, los estados de equilibrio social son tan precarios, que no es posible hacer frente a dichos cambios al no entender la complejidad de dichos fenómenos y las interrelaciones entre los componentes del sistema a través del tiempo.

El paradigma de la complejidad abre la posibilidad de comprender estas difíciles relaciones entre sujeto y sociedad, donde cada sujeto es una parte de la sociedad y la propia sociedad está inscrita en los individuos, por medio de su lenguaje, sus expresiones y su cultura, las cuales emergen de su historia y de la originalidad de sus acciones y productos.

Las sociedades como sistemas sociales no sólo se autoorganizan, generan su propia red de interacciones que los transforma como una totalidad social, sino en forma simultánea se autoproducen, tienen la capacidad de configurar el flujo de las individualidades que lo componen. Es decir, las individualidades del sistema dejan de ser exclusivamente unidades, se convierten en elementos respecto a la disposición del sistema.

En ese sentido, las dimensiones de interpretación del sistema social, tienen cualidades que responden a sus propias historicidades, códigos, lenguajes y acciones, que a su vez reflejan la forma como se han ido interrelacionando al sistema total y, a la vez, tienen propiedades que adquieren de la organización global. Las personas además de poseer

rasgos singulares propios que lo hacen estar en la sociedad, de la misma manera, la sociedad está presente en cada sujeto, mediante el lenguaje, la cultura y sus normas sociales. Estos referentes son requerimientos al abordar el enfoque educativo de la Alimentación y la Nutrición, los cuales se hacen indispensables para lograr los cambios que requiere la sociedad presente y futura.

Dimensiones estructurales del Modelo Teórico “Cristal de agua”

Se deben destacar los aspectos dimensionales y niveles descritos los cuales emergen de la información obtenida de los informantes claves, las observaciones en el contexto y los referentes teóricos abordados en la presente investigación. Estos, no constituyen elementos agotados, sino aspectos a tomar en consideración en el contexto de la propuesta.

Dimensión Nutricional

La nutrición constituye un aspecto básico y necesario para el funcionamiento biofísico, cognitivo, motor y psicosocial del individuo, sobre todo en poblaciones infantiles socioeconómicamente limitadas, los problemas nutricionales se reflejan no sólo en el patrón antropométrico común mediante el déficit de talla y peso, sino en otros como el excesivo adelgazamiento por causas patológicas, el retraso del crecimiento y el mantenimiento de distintos niveles de desnutrición (FAO, 2002).

Esto lleva a constituir las características dimensionales de la nutrición, en el contexto del modelo propuesto, las cuales contemplan los siguientes: *Necesidades Nutricionales, Estado Nutricional, Salud*. Se requiere entonces, reconsiderar y construir de manera individual y colectiva la imagen que es necesaria tener de la infancia, los requerimientos para el logro de su desarrollo adecuado y permitir que su potencial genético alcance los más altos niveles posibles. El seguimiento y comprensión de estos aspectos deben ser fundamentales en las políticas públicas, la familia-la escuela-la sociedad y sobre todo para la Educación.

Además de los aspectos descritos y los señalados en el gráfico N° 2, se presentan cuatro categorías de análisis directo: El Programa de Alimentación Escolar (PAE), los micronutrientes, la Dieta, y la prevención temprana de Enfermedades Crónicas No Transmisibles (ECNT), los cuales estarían vinculados directa y prioritariamente con el niño y la niña en edad escolar. Otro de los elementos clave son los canales de comunicación los cuales vinculan la dimensión Nutricional con las dimensiones Educativa y Social. Por lo tanto, esta dimensión se asocia, vincula, se interrelaciona y debe ser comprendida a la luz de las dimensiones sociales, educativa, culturales y alimentaria.

Dimensión Alimentaria

La alimentación y la nutrición no son sinónimos, de acuerdo con los expertos la nutrición es el conjunto de procesos bioquímicos que se producen en todas las personas de forma individual, involuntaria e inconsciente. La alimentación en cambio, es la forma que se tiene de llevar a cabo la nutrición y que está muy influenciada tanto por la cultura, la educación, como por el ambiente, entre otros.

Por ello, la Educación en Alimentación y Nutrición debe orientarse a potenciar o modificar los hábitos alimentarios, involucrando a todos los miembros de la comunidad educativa; niños, padres, maestros y directivos. Educar sobre la necesidad e importancia de una buena alimentación implica: descubrir y erradicar creencias y conductas erróneas; promoviendo consciencia sobre las diversas funciones o roles que juega o debe jugar la alimentación en las diversas esferas de la vida, la salud, los aprendizajes, la producción, distribución y consumo de alimentos; fomentar conceptos, actitudes y conductas claras sobre la alimentación.

Por esta razón, es función de los padres y educadores crear un ambiente propicio para su normal desarrollo dentro de sus circunstancias personales y características individuales. Adicionalmente la escuela es un escenario para desmontar los prejuicios asociados a creencias y debe garantizar que los niños y niñas se formen bajo parámetros de autonomía,

alejándose del academicismo e intentar atender a su dimensión más práctica relacionadas con habilidades para la vida.

Estas ideas permiten destacar un conjunto de aspectos propios dentro de la Dimensión Alimentaria y dentro de los que se destacan: *Hábitos alimentarios, conductas alimentarias, transición alimentaria, estilos de vida saludables.*

En este marco, la tarea educativa bajo una visión creativa debe dejar constancia de las prácticas y la formación integral del niño en el tema de la alimentación a la luz del encuentro con estilos de vida saludables, constancia en la que como educadores deben hacer visible en la práctica educativa y que la acción permanente se convierta en un discurso de calidad.

Dimensión Cultural

En general, la mayoría de los especialistas en el campo de la alimentación humana se orientan a considerar la conveniencia de articular la biología, la ecología y la cultura con el fin de interpretar el fenómeno de la alimentación y evitar reduccionismos biológicos, tecnológicos o sociales. Así es necesario entender la alimentación como un hecho bio-psico-social complejo y como tal hay que interpretarlo: la gramática culinaria, las categorizaciones de los diferentes alimentos, los principios de exclusión y de asociación entre tal y cual alimento, las prescripciones y las prohibiciones tradicionales y/o religiosas, los ritos de la mesa y de la cocina, entre otras, son todo ello el entramado de la alimentación cotidiana.

Dichos mecanismos están pautados por el sistema de creencias y valores existente en cualquier cultura y puede determinar, a su vez, qué alimentos son objeto de aceptación o rechazo en cada situación y por cada tipo de persona. Estos planteamientos acerca de la alimentación, de acuerdo con Garrote (2001) y Bouché (2002), postulan una mayor complejidad y una multiplicidad de relaciones sociales que suponen el estudio de la cultura, en su sentido más amplio, incluyendo tanto el aspecto

técnico-económico-ambiental, como la estructura económico-social y la ideología predominante. Sin olvidar que el hombre biológico y el social o cultural, están “estrechamente ligados y recíprocamente implicados”.

Estos referentes se articulan en: *Valores culturales, Referentes socio-históricos, referentes emotivo-simbólicos, Cultura alimentaria*. En el modelo se identifican elementos como la escuela, la familia, las prácticas alimentarias y la identidad gastronómica como claves para el estudio de la dimensión cultural, sobre la base de los niveles de análisis como los valores culturales en la salud del grupo, sus referentes sociohistoricos, los referentes emotivos simbólicos que caracterizan sus prácticas alimentarias y la cultura alimentaria de la comunidad –historia familiar y local- de la comunidad. Se trata de comprender qué, cuáles y cómo las relaciones, los encuentros, los diálogos; pueden y deben de formar parte de la cultura cotidiana y permanente en el preescolar, Educación Inicial.

Dimensión Social

La alimentación y nutrición se deben enmarcar en una visión social más amplia orientada en el contexto de la salud. En todo caso el concepto y percepción de la salud ha cambiado o evolucionado en función del momento histórico-social protagonizado en cada cultura, lo cual a su vez ha dependido del sistema social y del nivel de conocimiento existentes en dichas sociedades

Desde un punto de vista más normativo *la Organización Mundial de la Salud (OMS)*, define la salud como: *Completo estado de bienestar físico, psíquico y social y, no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades*. Esto lleva a entender a la Salud tanto como un hecho social e inmaterial (Alcántara, 2008).

Esto significa por un lado que, en la actualidad, suele aceptarse un concepto de salud ecológico, sistémico, dinámico y positivo, resultante de la interacción y adaptación del hombre a su ambiente físico y social. Por el otro lado, esto se contrapone a una concepción unicausal de la

enfermedad, lo que lleva inevitablemente a una idea de multicausalidad o multifactorialidad del nivel de salud de los individuos, una visión integradora y holística (Guerrero y León, 2008).

Por ello, la educación de los niños y niñas en edad preescolar se debe nutrir tanto de las experiencias familiares, escolares y la de su comunidad como entorno positivo y participativo en su formación. Es preciso, la producción de una mayor vinculación entre estos espacios de formación *familia-escuela-comunidad*, entendida como complementariedad natural entre estos contextos en la medida en que uno es continuación del otro y viceversa.

Ello lleva a pensar que en los procesos de diseño y desarrollo curricular es preciso hacer patente la atención a las necesidades de ellas y a las diferentes dimensiones que deben ser asumidas para su interpretación: *Familia-Escuela-Comunidad, Situación socioeconómica, Desarrollo social, políticas públicas*. Estos aspectos se ilustran en el gráfico 2, donde emergen del análisis: la promoción de la salud y las diversas realidades de las comunidades, son claves para el estudio e interpretación del proceso de la alimentación y nutrición.

Dimensión Educativa

La OMS lanzó el mandato de utilizar las escuelas como un medio de fortalecimiento de la promoción de la salud, mejorando así la salud de los estudiantes, las familias y todos los miembros de la comunidad. Promover el concepto de escuelas promotoras de salud, basado en un modelo social, el cual debe hacer hincapié en la necesidad de cada persona como centro de toda la organización y utilizando un enfoque integral y un ambiente de apoyo que influya positivamente en las percepciones y en las acciones de todos los involucrados, maestros, alumnos, padres y comunidad (OMS, 2006).

En contraste con esta visión, Alzate (2006) plantea, que la teoría de la educación en el campo de la salud está escasamente explorada y validada. Hace falta que la comunidad científica realice propuestas

orientadoras, líneas de reflexión pedagógicas que logren trascender la enseñanza temática y alcancen a tocar las intenciones, valores, principios vitales y sociales, que trasciendan la mirada biologicista y unicausal que aún prevalece en la práctica, aunque en la teoría haya sido trascendida.

En forma prioritaria, los maestros deben ser permanentemente actualizados desde una visión interdisciplinaria de los avances de la medicina y en los cuidados de la salud, para convertirse no en médicos sino en promotores de la salud. Para ello, debe considerarse el aspecto de su formación personal y profesional en los centros superiores de formación docente y en las universidades, el nivel de inversión en investigación, docencia y extensión se dedican a este campo, por parte de estas casas de estudio y el apoyo de los entes gubernamentales a dichas propuestas. En que medida las políticas públicas y directrices emanadas por los entes internacionales (OMS, UNICEF, Naciones Unidas) se reflejan en la misión y visión de la educación en el marco del sistema educativo venezolano y en especial en el nivel de Educación Inicial.

Estos planteamientos se deben traducir en la socioconstrucción de un ambiente donde los niños se puedan manifestar, pueden ser escuchados y satisfacer todo aquello que perciban como necesario, pero sobre todo es la creación de un entramado complejo de relaciones que conecta personas, entornos y sistemas entre sí, y que abre numerosas oportunidades a los niños y niñas para ser los protagonistas de su vida. Que exista una visión integral e integradora en las acciones del día a día de los niños, que sus rutinas y logro de hábitos –saludables- sobre todo en el acto de la alimentación logren conectarse con el desarrollo de sus potencialidades tanto física y cognitiva como socio emocional. *Educación Inicial, Formación Docente, Recursos, Currículo.*

En forma particular estos aspectos se reflejan en el gráfico 2, donde elementos claves como el desarrollo cognitivo-físico-socioemocional e inmunológico, los hábitos, las rutinas y la gerencia y el liderazgo son considerados prioritarios para la interpretación del fenómeno de la alimentación y nutrición.

Dimensión Creativa

En este marco, es importante considerar que los hábitos alimentarios, higiene y estilos de vida saludables se asimilan e integran a la personalidad durante los primeros años, consolidándose hasta perdurar incluso en la edad adulta; de ahí la importancia de brindar una orientación adecuada y oportuna a los/as docentes, la familia y otros adultos significativos responsables de la atención y cuidado de los niños y las niñas, en cuanto a qué y cómo hacer para promover la enseñanza y facilitar el aprendizaje de hábitos saludables y valorarlos como herramientas que ayudan a proteger y cuidar la salud.

Para el logro de este propósito la consolidación de un ambiente físico adecuado constituye un recurso fundamental en la consolidación de hábitos saludables y estilos de vida adecuados. Los aspectos vinculados con la dimensión creativa: *Docente creativo, estrategias y recursos creativos, Enfoque creativo*, donde los puntos clave de interrelación con las dimensiones educativa, alimentaria, cultural y social se ubican en las estrategias creativas, en la inclusividad, el reforzamiento permanente y el enfoque sensorial y lúdico característico de esta edad.

El diseño de estrategias creativas para el abordaje de la Educación Alimentación y Nutricional debe aprovechar las propiedades sensoriales y lúdicas de los alimentos, en su observación y transformación durante la preparación e ingesta, lo cual aportará recursos pedagógicos pertinentes para la consolidación de los objetivos y finalidades de la Educación Inicial, promover el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas lo cual facilitará la congruencia de lo cognitivo, afectivo, emocional, psicomotor y artístico; con los aspectos sociales, culturales e históricos que interactúan de manera significativa con la consolidación de saludables hábitos alimentarios que podrán consolidarse en la infancia y la edad adulta, con enormes beneficios para la salud y así evitar los numerosos trastornos alimentarios existentes y el posible desarrollo de enfermedades no transmisibles.

Se pueden ilustrar estas relaciones y las descritas en el gráfico 2. A partir de lo anterior, y desde un punto de vista socio-psicológico, hay que interpretar la creatividad como proceso de la personalidad, por tanto, la concepción filosófica de la actividad humana, comprender la interinfluencia de factores que propician un ambiente favorable al desarrollo de la creatividad. Para ello hay que tener en cuenta lo cognitivo, lo afectivo y la relación escuela, familia y comunidad.

Validación del Modelo Teórico “Cristal de agua” para el abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional en Educación Inicial

Para realizar la validación del Modelo Teórico se partió de los trabajos realizados por Pérez (2005) y Arteaga (2009), quienes reelaboraron las teorías de Martínez (1999), con la finalidad de generar y validar un Modelo Integral en el área de Educación Ambiental y un Modelo de Reinserción y Permanencia de la Mujer en Educación Superior respectivamente.

Específicamente se utilizaron como criterios fundamentales de validación, a partir de la mencionada reelaboración, las siguientes características: *Coherencia interna, Consistencia interna, La comprensión, Capacidad predictiva, Precisión conceptual y lingüística, Originalidad, Aplicación práctica, Potencia heurística, Contrastabilidad, y Expresión estética.*

A partir de los anteriores criterios, se elaboró un instrumento donde un grupo de 10 expertos expresó su opinión sobre el Modelo Teórico. El instrumento consta de dos partes: (a) conformada por 10 ítemes y una escala de valoración discriminada en: (4) Excelente, (3) Bueno, (2) Regular-Aceptable, (1) Deficiente; (b) con una pregunta abierta: ¿En cuáles aspectos, vinculados al campo educativo, puede beneficiar el presente sustento teórico?

Los expertos, consideraron que los aspectos para la validez del sustento teórico, referidos a la consistencia interna, comprensión, precisión conceptual y lingüística, aplicación práctica, contrastabilidad y expresión

estética fueron evaluados como altamente relevantes o presentes en grado superior, con una ponderación promedio mayor al 90%, lo que expresa que para la mayoría de los expertos estos rasgos se presentan en forma Excelente en el sustento teórico descrito. Los otros rasgos como; coherencia interna, capacidad predictiva, originalidad y potencia heurística, fueron evaluados con una ponderación promedio entre el 85% y 87,5%, lo que expresa que para la mayoría de los expertos estos rasgos se presentan en forma Buena y/o Aceptable.

En lo que respecta a la valoración y/o opinión de los expertos en forma cualitativa, se registraron los siguientes juicios:

- Toda la estructura curricular se beneficia del abordaje propuesto en el Modelo Teórico, pudiendo constituir una propuesta referencial que desarrolle uno de los ejes del Plan Simón Bolívar, “*el buen vivir*”. De este modo la propuesta del Modelo puede considerarse como un eje transversal en la formación del niño y la niña.
- Puede abordar y beneficiar muchos aspectos entre los que cabe mencionar los siguientes: (a) actualizar a los docentes; (b) proponer estrategias creativas y novedosas que los docentes adapten a su contexto y situación; (c) permite dar información a representantes, docentes y miembros de la comunidad acerca de la Educación Alimentaria y Nutricional; (d) vincular la escuela con el Instituto Nacional de Nutrición; y (e) formar a padres y representantes.
- Ofrece un sustrato coherente, integral, contextualizado para abordar el estudio de la problemática alimentaria desde la escuela, potenciándose paralelamente la Creatividad infantil, piedra angular del desarrollo humano. Desde esta perspectiva el modelo permitiría abordar también la Educación Alimentaria y Nutricional en grupos de mayor vulnerabilidad tales como: adultos mayores, jóvenes embarazadas, entre otros, para crear consciencia en estos ámbitos.
- Puede servir en diferentes ámbitos educativos, pero especialmente, en la revisión y construcción curricular para la formación de docentes en los niveles Educación Inicial y Primaria, del Sistema

Educativo Venezolano. La asunción del Sustento Teórico: “Cristal de agua”, como analogía para el abordaje del fenómeno de estudio, resulta de particular interés y permite comprender la situación alimentaria y nutricional de los niños y niñas como un problema de mayor complejidad que el simple acto de alimentarse para vivir.

CONCLUSIONES

La Educación Alimentaria y Nutricional, se percibe como un concepto abstracto y subjetivo, el cual integra un componente de la llamada pedagogía especial, en la cual se incluye a la educación sexual, a la educación vial, a la educación en valores; pero en todo caso, que requiere desde el punto de vista pedagógico, un cambio en el enfoque de desarrollo actual, que la libere de ese nivel de abstracción que ha impedido que la educación alimentaria y nutricional se asuma como un factor clave de formación humana que contribuye a la calidad de vida del alumno.

Razón por la cual en el escenario de la Educación Alimentaria y Nutricional, la escuela debe formar al niño para que pueda consumir una dieta adecuada, donde la introducción de los nuevos alimentos debe ser de forma gradual, progresiva, adecuada, balanceada, suficiente, inocua, de calidad, compartida con la familia y que las prácticas donde el niño participen constituyan un ejemplo saludable a imitar y no como lo evidenciado basado en alimentos y comportamientos poco saludables. Por ello, la conformación de los hábitos de alimentación saludables desde la infancia, debe entenderse a partir de una estructuración integrada, y en constante evolución, de percepciones, imágenes, recuerdos, ideas, emociones y necesidades.

Es por ello, que en el marco de la Educación Alimentaria y Nutricional, la alimentación –o situación nutricional- constituye una de las múltiples actividades de la vida cotidiana, que por su especificidad y evolución, adquiere un lugar protagónico en la caracterización e interpretación de las dimensiones biológicas, social, psicológica, simbólica, económica, religiosa y cultural de las poblaciones humanas.

Estos referentes interpretados en el fenómeno de la Educación Alimentaria y Nutricional del niño y la niña de Educación Inicial, se nutren de las propiedades sensoriales, del reforzamiento permanente, de las diversas realidades que confrontan los niños y niñas, de sus preferencias y desarrollo de su autonomía, que se inicia en la alimentación como el primer aprendizaje social del ser humano, del encuentro día a día con la alimentación y su potencialidad en el desarrollo de estrategias creativas que coadyuven a consolidar hábitos saludables de alimentación.

Los referentes descritos plantean orientaciones que pueden ser considerados en las políticas educativas, en el currículo y en los programas de educación, en los proyectos educativos, en la consolidación de una adecuada formación docente, en la dotación de recursos y en los servicios de salud que se desarrollen en la escuela, en una formación gerencial con mayor compromiso con la promoción de hábitos saludables de alimentación y nutrición, y la corresponsabilidad de la familia en la formación integral del niño y la niña de Educación Inicial.

REFERENCIAS

- Achinstein, P. (1967). *Los Modelos Teóricos*. Universidad Nacional Autónoma de México. Problemas Científicos y Filosóficos. México. DF
- Aguirre, P. (2010). Antropología alimentaria aplicada a la salud comunitaria. I Jornada Latinoamericanas de Nutrición Comunitaria. *CANIA*. 13 (20): 23-25
- Alcántara, G. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la Interdiscipliniedad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. 9(1). 93-107
- Alzate, T. (2006). Desde la Educación para la Salud: Hacia la Pedagogía de la educación alimentaria y nutricional. *Perspectivas en Nutrición Humana*. N° 16. Julio-Diciembre. (Documento en línea). Disponible: <http://revinut.udea.edu.co/anter/num16/html/a3/> (consulta: 2009, agosto 25)
- Angelis, S. (2005). El método comparativo constante. *Infancia en red*. [Documento en Línea]. Disponible: www.infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/007.pdf. (Consulta: 2009, octubre 20)

- Arteaga, M. (2009). *La reinserción y permanencia de la mujer venezolana en el nivel superior del sistema educativo*. Trabajo presentado como requisito parcial para optar a la categoría de profesor Asociado. UPEL-IPMJMSM
- Barker, M., y A. Swift. (2009). The application of psychological theory to nutrition behaviour change. *Proceedings of the Nutrition Society*. 68, p. 205-209
- Bouché, H. (2002). La Salud En Las Culturas. *Educación XXI* (4), 61-90 Universidad Nacional de Educación a Distancia. Documento en Línea. Disponible: <http://www.e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/bibliuned:EducacionXXI-C9178192-3DDA-F2B9-5784-6E8EDFD1A5B3/PDF>. [Consulta, 2009, diciembre, 20]
- Boullosa, A., J., Lage y E. Hernández (2009). La Modelación y Los Modelos Teóricos en la Ciencia
- Cano, J. (2010). *Diseño OLAP, curso Datawarehouse. Business Inteligente*. Modulo #3. Documento en Línea. Disponible: <http://enfoquepractico.com/category/datawarehouse/>. [Consulta, 2010, agosto 20]
- Cartay, R. (2005). Aportes de los inmigrantes a la conformación del régimen alimentario venezolano en el siglo XX. *Agroalimentaria* N° 20. Enero-Junio. P.43-55
- Contreras, J. (2002). *Alimentación y Cultura*. Necesidades, gustos y costumbres México. D.F: Alga-Omega
- Contreras, J. y García, M. (2005). *Alimentación y Cultura*, perspectivas antropológicas. España: Ariel
- De Garine, I. (2002). Los aspectos socioculturales de la nutrición. En. *Alimentación y cultura, necesidades, gustos y costumbres*. Jesús Contreras, compilador. España: Alfaomega. Cap III pag 129-170
- FAO. (2002). *Efectos de la malnutrición durante el ciclo biológico*. Disponible: <http://www.fao.org/worldfoodsummit/spanish/fsheets/malnutricion.pdf>
- Garrote, N. (2001). Algunas reflexiones acerca de la contribución de la Antropología a la problemática de la alimentación y salud. *Investigación en Salud*. Vol 3, N° 1 y 2. p.1-6. Versión en línea. [Disponible: http://www.rosario.gov.ar/sitio/salud/Revista_Inv_Web/vol3n1y2_art8.htm] [consulta: 2008 julio 13]

- Guerrero, L. y A. León, (2008). Aproximación al concepto de salud. Revisión histórica. *FERMENTUM*, Mérida – Venezuela, 18(53), p. 610-633. Documento en línea. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28660/1/articulo8.pdf>. (Consulta: 2010, Agosto 15)
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2006). *Alimentación y Nutrición políticas para las Escuelas*. Una herramienta para el desarrollo de la nutrición escolar. Programa de Nutrición y Seguridad Alimentaria. Copenhague. Documento en Línea Disponible: http://www.schoolsforhealth.eu/Who_tod_development_nutrition_program.pdf. (Consulta. 2009, diciembre 20)
- Pérez Barreto, D. (2005). Ecodesarrollo y sustentabilidad hacia un Modelo Teórico que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el sector Productivo. Trabajo ascenso para optar a la categoría de profesor Asociado. UPEL-IPMJMSM
- Prats, E. (2006). Los valores en Educación de la salud y el papel del Educador. *Educar*. 38, 9-16. (Documento en línea). Disponible: <http://educar.jalisco.gob.mx/38/educar%2038.pdf>. (Consulta: 2009, agosto 15)
- Saenz, B. (1988) *Educación para la Salud en materia nutricional*. 1er curso de Educación para la salud: Madrid
- Schauerhammer, R. (2002). El copo de nieve de seis ángulos y la geometría pentagonal. *Fusión*. N° 2. Documento en Línea. Disponible: <http://www.wlym.com/~spanish/copo%20de%20nieve-kepler.htm>
- Strauss, A. y J. Corbin, (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa*. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Univ. de Antioquia. Colombia
- Uauy, R., C. Corvalan y A. Dangour. (2009). Global nutrition challenges for optimal health and well-being. *Proceedings of the Nutrition Society*. Vol 68. 34-42

